

ASAMBLEA
GENERAL

TRIGESIMO PERIODO DE SESIONES

Documentos Oficiales

2417a.
SESION PLENARIAMartes 25 de noviembre de 1975,
a las 15.30 horas

NUEVA YORK

SUMARIO

Tema 23 del programa:

Aplicación de la Declaración sobre la concesión de la independencia a los países y pueblos coloniales: informe del Comité Especial encargado de examinar la situación con respecto a la aplicación de la Declaración sobre la concesión de la independencia a los países y pueblos coloniales (*continuación*)

Página

1037

Presidente : Sr. Gaston THORN
(Luxemburgo).

En ausencia del Presidente, el Sr. Fall (Senegal), Vicepresidente, ocupa la Presidencia.

TEMA 23 DEL PROGRAMA

Aplicación de la Declaración sobre la concesión de la independencia a los países y pueblos coloniales: informe del Comité Especial encargado de examinar la situación con respecto a la aplicación de la Declaración sobre la concesión de la independencia a los países y pueblos coloniales (*continuación*)

1. Sr. HRČKA (Checoslovaquia) (*interpretación del ruso*): La declaración sobre la concesión de la independencia a los países y pueblos coloniales ha estado desempeñando durante 15 años un papel muy importante en la justa lucha por la libertad de los pueblos coloniales y territorios dependientes. Este histórico documento de las Naciones Unidas ha confirmado una vez más, de manera amplia, que todos los pueblos, sin distinción de raza, religión o color de su piel, tienen derechos iguales a determinar, sobre la base de su voluntad y sus deseos libremente expresados, su condición política y a realizar el desarrollo social, económico y cultural de sus países.

2. La Declaración ha servido como un estímulo moral para el desarrollo de las luchas de liberación nacional que, a comienzos del decenio de 1960, alcanzaron una etapa sin precedentes. La aprobación de este documento reflejó un cambio importante en el balance de fuerzas en la escena internacional y ha confirmado la fuerza política, material y moral de los países de la comunidad socialista y de todas las fuerzas progresistas del mundo que siempre han apoyado consistente y efectivamente los movimientos de liberación de los pueblos de Africa, Asia y Latinoamérica.

3. En la aprobación de la Declaración sobre la descolonización, sin duda la Unión Soviética desempeñó un importante papel. Este paso fue una consecuencia lógica de la posición anticolonialista del Estado soviético que en sus primeros actos de política exterior consagró el nuevo principio del derecho de los pueblos a la

libre determinación e hizo decisivos esfuerzos para incluirlo en la Carta de las Naciones Unidas, como uno de los principios fundamentales de esta Organización mundial.

4. La cuestión de la aplicación de la Declaración ocupa un lugar muy importante en la labor de las Naciones Unidas y en sus organismos especializados. Los principios contenidos en la Declaración han sido desarrollados también en muchas resoluciones aprobadas por la Asamblea General, el Consejo de Seguridad y otros órganos de las Naciones Unidas, en convenciones sobre la eliminación de la discriminación racial y del crimen de *apartheid* y en otros instrumentos semejantes.

5. Durante 15 años las luchas de liberación nacional contra el sistema colonial del imperialismo han dado resultados convincentes. Durante este tiempo más de 50 ex colonias, territorios con gobiernos no autónomos y en fideicomiso han logrado la libertad. Muchos se han convertido en Miembros de pleno derecho de esta Organización. Los resultados logrados por los pueblos en su lucha contra el colonialismo y el imperialismo demuestran claramente que en sus esfuerzos siempre han podido confiar, y pueden continuar confiando, en la asistencia material y el apoyo amplio ofrecido por los Estados socialistas y también por los países no alineados en un único frente anticolonial y antiimperialista que ha sido creado por las fuerzas progresistas y democráticas de todo el mundo. Por lo tanto, hoy como ayer, es absolutamente esencial fortalecer la unidad y la capacidad de este vasto frente de las fuerzas progresistas en pro de un más efectivo apoyo a las luchas de liberación nacional por la erradicación de todo vestigio de colonialismo y racismo en todo el mundo.

6. En la actualidad se ofrecen nuevas oportunidades muy favorables para acelerar el proceso de una completa liberación de los pueblos coloniales. La política de *détente*, que está apoyada por las fuerzas amantes de la paz y democráticas de todo el mundo, ofrece nuevas perspectivas para el ejercicio del derecho de todos los pueblos a la libre determinación y a la independencia. Los acontecimientos han demostrado que, precisamente en los años en que el proceso de *détente* en los asuntos internacionales ha comenzado a adquirir un contenido material y se ha convertido en una tendencia irreversible, los movimientos de liberación nacional en el mundo han obtenido importantes éxitos.

7. Una gran victoria fue obtenida por el pueblo de Viet Nam. La lucha por la eliminación de los vestigios del colonialismo y del racismo en el Africa meridional ha llegado a una etapa decisiva. Gracias a los heroicos esfuerzos realizados por los patriotas de Guinea-Bissau, Mozambique y Angola y a los firmes deseos de los pueblos de Cabo Verde y Santo Tomé y Príncipe de unir sus esfuerzos y confiar en la asistencia de los países socialistas y no alineados, se puso fin a

500 años de colonialismo portugués. Esto fue considerablemente ayudado por la decisiva demostración del pueblo portugués en su lucha revolucionaria y democrática contra el fascismo y el colonialismo.

8. En los antiguos territorios portugueses han sido creados jóvenes Estados independientes, que se han convertido en Miembros de las Naciones Unidas y ahora marchan hombro a hombro en el vasto frente de las fuerzas progresistas y participan activamente para resolver los diversos problemas que enfrenta la comunidad internacional, incluso el de la total liquidación del colonialismo y el racismo. No está lejano el día en que todos los pueblos de África serán libres.

9. No podemos quedarnos callados ante las noticias alarmantes que nos llegan de la República Popular de Angola. El territorio de este naciente Estado africano ha sido invadido por muchas unidades de intervencionistas extranjeros y, en colaboración con la reacción interna y el tribalismo, están tratando de destruir a este joven pueblo. Todos los que conocen la historia de los movimientos de liberación nacional de los pueblos de África comprenden perfectamente bien cuáles son los propósitos de los intervencionistas y quiénes son los que por docenas de años han estado luchando para lograr los derechos del pueblo de Angola.

10. El Presidente Agostinho Neto condenó la intervención contra Angola en una entrevista para el diario de Estocolmo *Svenska Dagbladet*. Dijo:

“La unidad de Angola puede ser garantizada por negociaciones entre todas las partes interesadas. Si la intervención extranjera contra la República Popular de Angola no cesa, entonces la acción armada será el único camino para asegurar la unidad del Estado.”

11. Esta declaración demuestra la gravedad de la situación en Angola. Pero de parte del pueblo angolés está la simpatía de todas las fuerzas progresistas del mundo. El Presidente de la República Socialista Checoslovaca, Sr. Gustav Husak, en un telegrama de felicitación al Presidente de Angola, Sr. Agostinho Neto, declaró:

“La lucha heroica del pueblo de Angola, dirigida por el MPLA, desde el comienzo ha gozado de nuestra simpatía y nuestro apoyo. La proclamación de la independencia de Angola, que puso fin a la época de la represión colonial, es una importante victoria para el pueblo de ese país y también para las fuerzas antiimperialistas, anticolonialistas, progresistas y amantes de la paz en todo el mundo. Al mismo tiempo, es un estímulo para aquellos pueblos que aún están reprimidos en su lucha por la completa abolición del colonialismo y la represión racista.”

12. Una lucha dramática se está realizando en Angola contra las fuerzas de la reacción, que ejercen una influencia directa sobre las perspectivas de liberación de toda el África meridional y la culminación del proceso de descolonización en África. Sin una Angola libre y progresista no puede haber libertad en Namibia.

13. Este desarrollo de los acontecimientos en Angola prueba, al mismo tiempo, que en la situación actual de *détente* internacional, la abolición de todo vestigio de colonialismo y racismo es una parte integral de la lucha para fortalecer la paz y la seguridad internacionales y para favorecer el progreso político, económico, social y cultural de todos los pueblos.

14. La eliminación del colonialismo y el racismo es un proceso irreversible que se deriva de la experiencia y de las convicciones profundas de los pueblos amantes de la paz de todo el mundo. Esta herencia lamentable del pasado sigue envenenando cada vez más la atmósfera internacional y creando focos de tensión y amenazas a la paz. El principal obstáculo para la total aplicación de la Declaración son las fuerzas del imperialismo internacional y del neocolonialismo. Siguiendo sus rapaces intereses, las Potencias imperialistas y sus agrupaciones monopolistas y empresas multinacionales tratan de utilizar plenamente métodos perfeccionados para mantener sus posiciones en los países coloniales y dependientes y siguen prestando asistencia a los regímenes racistas del África meridional, tratando de destruir la unidad de los movimientos de liberación nacional y de debilitar el frente anticolonial de los Estados socialistas y no alineados.

15. Dado que ha habido acontecimientos positivos como consecuencia de la caída del colonialismo portugués, se han creado nuevas condiciones objetivas para el desarrollo de la lucha de liberación del África meridional y el complejo militar-industrial de las Potencias imperialistas ha puesto grandes esperanzas en la “estabilidad” y en la “fuerza” del régimen minoritario de Vorster. Estas Potencias están tratando de debilitar el aislamiento internacional de Sudáfrica y están en contra de la aprobación de medidas eficaces para limitar sus actividades.

16. Sudáfrica sigue recurriendo a su inhumana política de *apartheid* y, en violación de decisiones de las Naciones Unidas y con desprecio de la opinión pública mundial, sigue ocupando ilegalmente el territorio internacional de Namibia y protegiendo al ilegal régimen racista de Ian Smith en Rhodesia del Sur. ¿Quién puede dudar de que el régimen racista que está matando hoy a angoleños no constituye una amenaza para el resto del África?

17. Estos acontecimientos prueban al mismo tiempo que las fuerzas del neocolonialismo están tratando de adaptarse a las nuevas condiciones estratégicas en el África meridional y de utilizar la menor escisión en la unidad de las fuerzas patrióticas de liberación para mantener su control en esa parte del mundo.

18. La experiencia de la lucha de liberación muestra claramente que el colonialismo jamás ha dejado voluntariamente las armas. Por lo tanto, es lógico que en la parte final de la declaración aprobada por el Consejo de Ministros de la Organización de la Unidad Africana (OUA) en su noveno período extraordinario de sesiones, celebrado en Dar es Salaam, se destaque que las tácticas de los movimientos de liberación nacional deben basarse en una condición importante, a saber, el fortalecimiento de la unidad y la solidaridad de todos los pueblos interesados y de sus dirigentes.

19. Los enemigos de África saben que la unidad es el arma más poderosa del arsenal que tiene este continente. Vorster, sus títeres y aliados y quienes los apoyan están tratando de socavar esa unidad. Por lo tanto, el África se encuentra ahora ante la urgente necesidad de fortalecer sus filas ante las nuevas tácticas que está utilizando el régimen de Sudáfrica.

20. Precisamente ahora, en la etapa final de la lucha por la eliminación total del colonialismo, consideramos importante y esencial que todas las fuerzas antico-

lonialistas renueven sus esfuerzos para poner fin a todo apoyo a los regímenes racistas del África meridional, y las Naciones Unidas deben contribuir activamente a este fin. Los Estados que siguen apoyando a los regímenes racistas tendrán plena responsabilidad por sus acciones ante esta Organización.

21. Sra. JOKA-BANGURA (Sierra Leona) (*interpretación del inglés*): Permítaseme felicitar al Presidente y a los miembros del Comité Especial encargado de examinar la situación con respecto a la aplicación de la Declaración sobre la concesión de la independencia a los países y pueblos coloniales por su informe tan completo [A/10023] elocuentemente presentado por el Relator del Comité, Sr. Vincent David Lasse, de Trinidad y Tabago.

22. Al ver el informe del Comité uno no puede dejar de reconocer el hecho de que el Comité Especial, bajo la capaz dirección de su Presidente, el Sr. Salim Ahmed Salim, de la República Unida de Tanzania, ha cumplido con un entusiasmo y una dedicación difíciles de igualar la labor que le confiara la Asamblea General. En el curso del año que se examina, el Comité Especial envió tres Misiones Visitadoras, cada una de las cuales destacó aspectos importantes del proceso de descolonización.

23. En el caso de Montserrat, la Misión pudo destacar el hecho de que era urgente la necesidad de desarrollo económico en el Territorio y que debía intensificarse más aun la ayuda económica de la Potencia administradora, en estrecha cooperación con los organismos especializados y las organizaciones del sistema de las Naciones Unidas.

24. La visita a Cabo Verde también puso de relieve las necesidades de la situación después de la independencia, y pidió una ayuda masiva, tanto en forma bilateral como dentro del marco del sistema de las organizaciones de las Naciones Unidas.

25. Igualmente, la Misión al Sáhara Español demostró claramente que no puede esperarse una solución satisfactoria de la cuestión sin tener plenamente en cuenta los deseos y aspiraciones del pueblo saharauí. A este respecto, la Misión aconsejó que la Asamblea reactivara sus recomendaciones sobre la cuestión del referéndum, tal como se pedía en su resolución 3292 (XXIX). A juzgar por el debate sobre el Sáhara Español realizado en la Cuarta Comisión, parece que se seguirá este camino, y, si puede decirse así, esta Organización, que desde sus inicios sostuvo el derecho inalienable de los pueblos coloniales a la libre determinación y la independencia, no puede permitirse aceptar ninguna fórmula que contravenga directamente las disposiciones de la Declaración sobre la descolonización.

26. Fue un hecho histórico en la vida del Comité Especial la celebración de sesiones en Lisboa. Ese hecho fue no solamente un símbolo de los cambios dramáticos que se han producido en Portugal, sino que constituía la primera reunión que el Comité Especial celebraba en Europa, la cuna del colonialismo. Espera mi delegación que otros países europeos abran sus puertas al Comité Especial como un signo del nuevo espíritu de cooperación que ha surgido claramente en materia de descolonización, permitiendo de esta manera que el Comité continúe obteniendo el apoyo público para la causa de la descolonización.

27. Solamente durante este año cinco países han sido admitidos en las Naciones Unidas: Cabo Verde, las Comoras, Mozambique, Papua Nueva Guinea y Santo Tomé y Príncipe. Antes de que termine este período de sesiones esperamos dar la bienvenida a la delegación de Surinam, un país que hoy ha logrado su independencia. A este respecto, felicito al Gobierno y al pueblo de Surinam por haber alcanzado la independencia y espero que muy pronto podamos saludar aquí, en las Naciones Unidas, a una delegación de ese país. También felicitamos al Gobierno de los Países Bajos por haber guiado al pueblo de Surinam hacia el umbral de la independencia.

28. Habíamos esperado que los miembros de la delegación angoleña hubieran estado presentes en nuestro seno. Es triste para la comunidad internacional saber que algunos de esos miembros están hoy envueltos en la confusión y el caos que reinan en Angola. Quisiera recordar las recomendaciones conexas de la Comisión de Defensa de la OUA, que se reunió en Kampala el 5 y el 6 de noviembre para considerar el informe de la Comisión de Conciliación de la OUA, creada a este respecto y que, entre otras cosas, dice:

“Recomienda al actual Presidente de la Organización de la Unidad Africana lanzar un imperativo llamado a todos los Estados de la OUA para que cese inmediatamente:

“a) Toda interferencia en los asuntos internos del Estado de Angola;

“b) Toda provisión de armas a las partes involucradas en el conflicto, a fin de impedir toda intervención extranjera, tanto africana como no africana;

“Condena el uso de mercenarios y la provisión de armas, tendientes a la división, invasión y ocupación del territorio;

“Condena firmemente a los racistas de Sudáfrica y Rhodesia por su continua agresión contra el pueblo de Angola y condenar además toda forma de invasión de Angola por fuerzas de cualquier país.”

29. Mi delegación desea reiterar este llamado y decir que, sin excepción, aquellos que aman a África deben laborar para ver la paz en África, y no sembrar semillas de discordia. Angola no debe transformarse en el campo de la rivalidad de las superpotencias y no podemos aceptar ni perdonar ninguna situación por la cual una Potencia decide intervenir en Angola con miras a intensificar las hostilidades debido a la presencia de otra Potencia. Debemos pensar que cualquier intervención debe estar dirigida a lograr la paz, y no a causar el caos. Mi delegación condena firmemente a todos aquellos países por cuya intervención Angola se ha visto impedida de asumir en esta Asamblea el lugar a que tiene derecho.

30. Es reconfortante observar que gran parte de la atención ahora se está centrando en los pequeños territorios, una condición desde hace mucho tiempo defendida por muchas delegaciones aquí presentes. Sólo hace poco tiempo se ha desarrollado un completo debate sobre Belize y también sobre la Somalia Francesa, y ahora el debate sobre el Sáhara Español promete ser útil en muchos aspectos.

31. A diferencia de otros años cuando los pequeños territorios sólo daban motivo para una resolución omnibus, o a lo sumo dos — una referente al Pacífico y otra al Caribe — la Cuarta Comisión durante este

período de sesiones ha aprobado una cantidad de resoluciones individuales y consensos con relación específica a pequeños territorios. Como la Asamblea General tendrá oportunidad de examinar estas recomendaciones de la Cuarta Comisión cuando se ocupe del informe pertinente dentro de poco, no entraré en detalles sobre las condiciones que prevalecen en esos territorios. Es suficiente decir que es esencial para el Comité Especial recibir plena cooperación de las Potencias administradoras en la consideración de los territorios involucrados. Los resultados positivos logrados durante los dos últimos años como consecuencia de la activa participación en el mencionado trabajo del Comité Especial por el Gobierno del Reino Unido — la Potencia administradora responsable de la mayoría de los restantes pequeños territorios — demuestra ampliamente este hecho.

32. Quisiera instar a la única Potencia administradora que continúa boicoteando al Comité Especial, o sea, Francia, a seguir los buenos ejemplos dados por las demás Potencias administradoras a este respecto.

33. También quisiera sugerir a los Gobiernos de Francia y de los Estados Unidos que reconsiderasen su posición con respecto a la recepción de la visita de misiones visitadoras a los territorios involucrados. Naturalmente, esas dos Potencias administradoras podrán comprender la importancia de tales misiones, tanto para los pueblos de los territorios involucrados como para los Estados responsables de su administración, así como para el logro de las metas establecidas en la Carta y en la Declaración sobre la descolonización.

34. Volviendo ahora al proceso de descolonización en el África meridional, debemos ser plenamente conscientes del hecho de que el triunfo de los pueblos de los países antiguamente bajo el dominio portugués ha creado una brillante oportunidad para fortalecer aun más las fuerzas de liberación en Zimbabwe y Namibia. Todos los caminos posibles deben ser explorados para incrementar una ayuda positiva y concreta a los pueblos que luchan en esos territorios en su empresa por lograr la libertad y la independencia.

35. En el caso de Zimbabwe estamos seguros, más allá de toda duda, que la minoría racista del régimen de Ian Smith continúa desafiando a la opinión mundial porque está respaldada por algunos miembros de esta Asamblea, que continúan comerciando con ese régimen en violación de las sanciones de las Naciones Unidas. A juicio de mi delegación, únicamente con la aplicación obligatoria de tales sanciones se podrá doblegar al régimen de Smith, pero mientras no haya cooperación ni buena voluntad en tal sentido la situación en ese territorio no cambiará.

36. En Namibia la situación es análoga. En desdénoso desprecio por la opinión consultiva de la Corte Internacional de Justicia de 21 de junio de 1971, algunos Estados Miembros han continuado colaborando con Sudáfrica — el ocupante ilegal de Namibia — y han continuado sus actividades económicas y de otra índole en el Territorio en detrimento de los habitantes indígenas. Además, algunos de esos socios comerciales de Sudáfrica continúan abasteciéndola de armas y equipo militar, lo que permite al régimen perpetuar su ocupación ilegal del Territorio internacional. Es un hecho bien sabido que el torrente de esas armas continúa su camino hasta las manos criminales del régimen

de la minoría racista en Rhodesia del Sur, que las usa para dominar a la mayoría africana.

37. Es contra este panorama que mi delegación desea expresar su más sincera y sentida esperanza de que los miembros permanentes del Consejo de Seguridad, cuya actitud negativa en el pasado ha impedido al Consejo tomar medidas efectivas para poner fin al *status quo* en Namibia y Zimbabwe, tomarán iniciativas positivas con miras a poner término a los indecibles sufrimientos de la población indígena de esos Territorios tan pronto como sea posible.

38. Quisiera concluir esta declaración reconociendo la notoria mejoría en las actitudes en relación con la descolonización. Ha surgido una tendencia hacia la cooperación, como lo demuestra la ausencia de votos negativos sobre proyectos de resolución en las cuestiones coloniales. Es evidente que, aunque hay aún grandes áreas de desacuerdo, existe una gran zona de acuerdo en la marcha hacia la total eliminación del colonialismo. Mi delegación confía que continuará estrechándose esta brecha a un ritmo acelerado de modo que esta Organización mundial pueda dedicar su tiempo, sus esfuerzos y energías al mejoramiento de las condiciones de vida en todas partes, para que la humanidad en su totalidad pueda vivir en paz y armonía.

39. Sr. ANWAR SANI (Indonesia) (*interpretación del inglés*): Este año, en que se cumple el decimoquinto aniversario de la aprobación por la Asamblea General de la Declaración sobre la descolonización, los miembros de la comunidad internacional pueden sentirse satisfechos con el progreso realizado en la ampliación de las garantías de la Declaración a todos los pueblos dependientes. Quizá los más dramáticos avances el año pasado han sido realizados por los pueblos de los territorios antiguamente portugueses de Guinea-Bissau, Cabo Verde, Santo Tomé y Príncipe y Mozambique, cuyos representantes hoy se sientan entre nosotros como delegados de países independientes. La lucha valiente de los movimientos por la independencia en esos países y la esclarecida política nueva por parte del Gobierno de Portugal han puesto fin a décadas de derramamiento de sangre y sufrimiento y han permitido a millones de seres ejercer el sagrado derecho a la libre determinación. Mi delegación celebra sinceramente el logro de la independencia de Angola. Confiamos que pronto el pueblo de Angola estará en condiciones de superar las dificultades que hoy enfrenta y que los representantes de una Angola independiente puedan estar junto a nosotros en nuestro trabajo aquí, en las Naciones Unidas.

40. Si bien menos dramáticos, el año pasado se obtuvieron logros no menos significantes en otros territorios, incluso las Comoras. Indonesia se enorgullece especialmente porque su vecino Papua Nueva Guinea haya logrado la independencia. También queremos congratulamos al pueblo de Surinam, que hoy obtiene su independencia. Las experiencias históricas comunes de nuestros dos países han creado estrechos vínculos culturales, y en Surinam viven miles de personas de origen indonesio. Mi delegación espera dar pronto la bienvenida en las Naciones Unidas a los representantes de Surinam.

41. Asimismo celebramos los progresos obtenidos hacia la libre determinación en otros territorios, como en las Islas Seychelles, que serán independientes el año próximo. A este respecto, mi delegación desea

expresar su agradecimiento al representante de la República Unida de Tanzania, Sr. Salim Ahmed Salim, por sus incansables esfuerzos y el papel dinámico que ha desempeñado como Presidente del Comité Especial para lograr que progrese la causa de la descolonización en todo el mundo.

42. La contribución de las Naciones Unidas a la descolonización en general y a los progresos logrados en los territorios coloniales ha sido sumamente importante. En primer lugar, las Naciones Unidas, mediante sus resoluciones 1514 (XV) y 1541 (XV), así como por otras decisiones, establecieron el marco de los principios dentro del cual debía realizarse en todo el mundo el proceso de descolonización. Los 12 históricos principios que figuran en el anexo de la resolución 1541 (XV) han servido no sólo como directrices a las Potencias administradoras en el desempeño de sus deberes, sino también como criterios para juzgar el progreso hacia la libre determinación de los territorios bajo su administración, tanto por sus habitantes autóctonos, como por la comunidad internacional.

43. La Asamblea General, especialmente a través de la labor del Comité Especial y de la Cuarta Comisión, ha observado cuidadosamente el progreso de varios territorios hacia el ejercicio de su derecho inalienable, y frecuentemente ha podido contribuir con sus decisiones a su lucha y al logro de su bienestar.

44. Además de cumplir esta función de brindar una guía y ejercer presión, las Naciones Unidas también han podido asistir a los pueblos dependientes difundiendo en todo el mundo información relativa a su progreso o falta de progreso hacia su condición de miembros de pleno derecho de la comunidad internacional. Esta política de difusión de información relativa a los territorios ha contribuido al éxito de la lucha de sus habitantes por la libre determinación, primero despertando el interés de los pueblos del mundo por su difícil situación y, luego, alentando el apoyo de otras naciones a sus esfuerzos por ejercer los derechos que les garantiza la Carta.

45. El éxito de las Naciones Unidas en la difusión de esta información ha aumentado mucho mediante la cooperación que han recibido de los organismos especializados y de otras instituciones del sistema, así como de otros organismos internacionales gubernamentales y no gubernamentales que también tienen por objetivo erradicar el colonialismo y el racismo.

46. Aunque tenemos motivos para estar satisfechos por los progresos alcanzados bajo los auspicios de las Naciones Unidas en la esfera de la descolonización, debe reconocerse — como lo señaló el Presidente del Comité Especial [2412a. sesión] en su perspicaz declaración — que todavía hay zonas del mundo en las que los principios de paz y de justicia, a cuya defensa está consagrada la Organización, no han sido aplicados. En efecto, en Sudáfrica y en Rhodesia del Sur, por ejemplo, los regímenes minoritarios blancos no han actuado de conformidad con los principios enunciados en la Carta y en las pertinentes resoluciones de las Naciones Unidas, lo que constituye un gran peligro para la paz y la seguridad internacionales, aparte de que, finalmente, amenazará con arrastrar a todo el continente a la guerra.

47. La negativa de Sudáfrica a entregar el control de Namibia a las Naciones Unidas de conformidad con las

resoluciones de la Asamblea General y del Consejo de Seguridad, así como con la opinión consultiva de la Corte Internacional de Justicia, es — como todos sabemos — sólo una de sus negativas a aceptar la voluntad de la comunidad internacional. Su continua imposición de la odiosa práctica de *apartheid* sobre las mayorías negras de Namibia, Rhodesia del Sur y Sudáfrica ha tenido como inevitable consecuencia una grave represión de los habitantes autóctonos. Recientes acontecimientos en otras partes del África meridional, especialmente el acceso de Mozambique y de Angola a la independencia, constituirán, sin duda alguna, un estímulo a los movimientos de liberación de Zimbabwe, Namibia y Sudáfrica a incrementar sus esfuerzos para poder ejercer su derecho a la libre determinación.

48. Si bien mi delegación espera fervientemente que pueda hallarse una solución pacífica a estas cuestiones, deseamos expresar una vez más que Indonesia continuará apoyando por todos los medios a su alcance la lucha de los movimientos de liberación, a fin de lograr que las disposiciones de la resolución 1514 (XV) sean aplicadas en los territorios dominados por los racistas del África meridional. En aquellos casos en que una inquebrantable oposición de los regímenes minoritarios no da a los pueblos otra opción, lamentablemente será necesario iniciar el camino sangriento y oneroso de la lucha armada para lograr el reconocimiento de su derecho inalienable.

49. Las Naciones Unidas tienen que cumplir un papel muy importante: contribuir a la solución de estos problemas y de otros similares. La prestación de asistencia a los pueblos de los territorios dependientes por parte de la Organización ha contribuido a prepararlos para ejercer su derecho a la libre determinación en muchos casos. Esto es particularmente cierto en el caso de la ayuda proporcionada por los organismos especializados, que han contribuido en mucho a desarrollar y fortalecer las instituciones políticas, económicas y sociales de los pueblos de numerosos territorios. El Instituto para Namibia es un excelente ejemplo de la forma en que puede darse esta asistencia y de los beneficios que se pueden brindar a los pueblos autóctonos. En opinión de mi delegación es sumamente importante que estos esfuerzos continúen y se intensifiquen donde sea posible.

50. También debemos considerar las necesidades de los territorios luego de haber logrado la independencia. La tarea de construir nuevas sociedades es compleja y exige esfuerzos nacionales sostenidos durante decenios. La comunidad internacional debe prestar todo el apoyo y la asistencia posibles para ayudar a las nuevas naciones a realizar esos esfuerzos.

51. También debemos tener presente los problemas especiales que se plantean a muchos de los pequeños territorios todavía dependientes. En estos casos, características tales como zonas geográficas limitadas, población reducida y una ubicación remota contribuyen mucho a aumentar las dificultades concomitantes al ejercicio de la libre determinación. Pero estas limitaciones no pueden ser invocadas como pretextos para negar a los habitantes su derecho fundamental, como lo han señalado reiteradamente las Naciones Unidas. Sin embargo, los problemas especiales que enfrentan muchos de estos territorios exigen una cuidadosa planificación y desarrollo para que puedan ejercer

ese derecho de una manera verdaderamente libre e independiente.

52. Mi delegación espera que las concretas recomendaciones adoptadas por el Comité Especial en las sesiones de 1975 que acaban de concluir, y descritas por el Relator del mismo, Sr. Vincent David Lasse, de Trinidad y Tabago [*ibid.*], ayudarán a los pueblos de los territorios dependientes a lograr este objetivo.

53. En el cumplimiento del proceso de descolonización, la cooperación de las Potencias administradoras de los respectivos territorios es un importante elemento para lograr que el bienestar de los habitantes sea asegurado y que el proceso mismo se realice sin obstáculos. La disposición de Nueva Zelanda y Australia a cooperar con las Naciones Unidas, por ejemplo, ha sido de gran provecho para los habitantes de las Islas Tokelau y Cocos en la promoción de la libre determinación en esos Territorios. Mi delegación quisiera aprovechar esta oportunidad para expresar su agradecimiento por la cooperación que estos dos Gobiernos han brindado a las Naciones Unidas, promoviendo así de manera sustancial el proceso de descolonización en los Territorios que aún están bajo su administración. También deseamos acoger cálidamente la política del Reino Unido de cooperación con el Comité Especial. Como señaló el Presidente del mismo, es de esperar que otras Potencias administradoras emulen estos ejemplos.

54. En resumen, parece justificado llegar a la conclusión de que el año pasado se lograron grandes progresos en la esfera de la descolonización. Sin embargo, esto no debe servir de razón para que nos sintamos simplemente satisfechos, sino de incentivo para redoblar nuestros esfuerzos a fin de eliminar los últimos vestigios del colonialismo de la faz de la tierra.

55. En lo que respecta a Indonesia, no creo que sea necesario explayarme sobre nuestra consagración a la erradicación del colonialismo en todas sus formas y manifestaciones. La historia de Indonesia habla por sí misma. Indonesia surgió de una revolución sangrienta y anticolonialista, y el pueblo indonesio está decidido a apoyar incondicionalmente la lucha anticolonialista de los pueblos en todo el mundo. Seguiremos colaborando con todas las fuerzas anticolonialistas, dentro y fuera de las Naciones Unidas, en un esfuerzo común por eliminar los restantes vestigios del colonialismo.

56. Sr. ALARCÓN (Cuba): Dentro de algunos días conmemoraremos el decimoquinto aniversario de la aprobación de la resolución 1514 (XV). En ese histórico documento, la Asamblea General definió la voluntad anticolonialista de la inmensa mayoría de los Estados y comprometió la acción de la comunidad internacional en favor de la emancipación de todas las naciones todavía sometidas al yugo extranjero. Su adopción constituyó una solemne promesa que las Naciones Unidas hacían a los pueblos combatientes de respaldarlos en su justa lucha por la libertad y la independencia.

57. Quince años han transcurrido desde entonces, y es posible hacer un balance de lo que hemos avanzado en este terreno y de los obstáculos y dificultades que aún enfrenta el proceso descolonizador. Los aspectos positivos de esa evaluación saltan a la vista. Decenas de nuevos Estados han alcanzado la independencia desde aquella fecha y participan hoy en las actividades de nuestra Organización, a la que aportan un impulso

nuevo y creador. Los grandes imperios del pasado se han ido desmoronando sucesivamente. El fin del colonialismo portugués y el advenimiento a la independencia de Angola, Cabo Verde, Guinea-Bissau, Mozambique y Santo Tomé y Príncipe constituyen el más claro testimonio de la imposibilidad de preservar la opresión sobre los pueblos dispuestos a pelear por sus legítimos derechos y prueban la justeza de la línea mantenida en esta Asamblea por los Estados progresistas que no cesaron de afirmar el derecho inalienable de los pueblos de las antiguas colonias portuguesas y les dieron el apoyo necesario para culminar con la victoria su larga y abnegada lucha.

58. Las expresiones positivas de este proceso no cesan de manifestarse. Hace pocos días tuvimos la alegría de recibir entre nosotros al más reciente Miembro de la Organización: las Islas Comoras. Pronto daremos la bienvenida a un Surinam independiente. Pero los signos favorables no deben ocultar la evidencia de que el colonialismo, como sistema de opresión de otros pueblos, como angustiosa realidad de la vida cotidiana de millones de hombres y mujeres en diversas regiones, está lejos de haber sido erradicado por completo de la faz del planeta. Las fuerzas retrógradas y expoliadoras que lo sustentan intentan, por lo contrario, revivirlo y preservarlo.

59. Los regímenes racistas de Pretoria y Salisbury no dan el menor indicio de modificar sus políticas explotadoras, siguen constituyendo una amenaza constante para la paz y la seguridad del continente africano y, ahora mismo, llevan a cabo la más grosera y criminal agresión contra la Angola independiente.

60. Desde el Pacífico hasta el Caribe, desde el África meridional hasta el Oriente Medio, los imperialistas y colonialistas tratan de mantener sus sistemas opresores y niegan a los pueblos el sagrado derecho a ser dueños de sus destinos. Por doquier surgen intentos de desconocer o escamotear la vigencia del principio de autodeterminación. En ocasiones se recurre a la fuerza desembogada y en otras se ensayan maniobras no menos burdas encaminadas siempre a mantener el colonialismo pese a que se le trate torpemente de ocultar. Los grandes monopolios imperialistas, usufructuarios y sostenedores del régimen colonial, intentan desatar la contraofensiva que preserve el sistema de dominación y explotación que durante siglos sufrieron los pueblos de África, Asia, América Latina y el Caribe.

61. Vivimos hoy un momento crucial del proceso descolonizador. A 15 años de aprobada la resolución 1514 (XV), sus principios y objetivos se debaten en una aguda confrontación entre los pueblos combatientes apoyados por todas las fuerzas progresistas del mundo y entre los que se niegan a acatar el veredicto de la historia, que ha proclamado el fin del colonialismo.

62. Ese combate será decisivo para el curso ulterior de la descolonización y para la evolución de las relaciones internacionales. La clave de esa batalla se encuentra hoy en Angola. Allí se decide ahora si la descolonización seguirá avanzando o comenzará a retroceder. En Angola se define hoy si el continente africano será totalmente libre de la explotación colonialista y racista, o si los enemigos seculares de sus pueblos serán capaces de perpetuar su infame sistema de esclavitud. En Angola habrá de determinarse si los pueblos del tercer mundo alcanzarán su plena emanci-

pación, o si los monopolios imperialistas podrán todavía imponer su voluntad, impunemente.

63. Tras un batallar prolongado y heroico contra el colonialismo portugués, el pueblo angoleño, dirigido por el Movimento Popular de Libertação de Angola (MPLA), proclamó la independencia y constituyó su Estado soberano el pasado 11 de noviembre. La República Popular de Angola, que ha sido reconocida ya por numerosos Estados de todas partes del mundo, enfrenta sin embargo los mayores peligros. Su territorio ha sido invadido por mercenarios racistas de Sudáfrica y por elementos fascistas, equipados y armados por el imperialismo. Las autoridades de Pretoria no se ocultan para reconocerlo. Quince años después, el mundo asiste a la repetición dramática de los acontecimientos que en 1960 ensangrentaron el Congo y condujeron a la muerte del más grande de sus hijos: Patricio Lumumba.

64. Los monopolios quieren asegurarse el control de las inmensas riquezas que encierra el suelo angoleño. Ayer, fueron ellos quienes las usufructuaron y se beneficiaron bajo el colonialismo del sudor y los sacrificios de los trabajadores africanos; ahora, ante la realidad de que Angola ha pasado a ser gobernada por los auténticos representantes de su pueblo trabajador, los monopolios imperialistas se lanzan a la agresión más desvergonzada para tratar de impedir a las masas, sojuzgadas durante cinco siglos, el establecimiento de una vida nueva, libre de la explotación extranjera.

65. Recientes declaraciones de algunos personeros del imperialismo y la campaña incesante de la prensa norteamericana parecen sugerir el propósito imperialista de desatar una intervención abierta y en gran escala contra la República Popular de Angola. Incapaces de aprender lecciones tan obvias como recientes, algunos intentan repetir en Angola la experiencia de Viet Nam. Si ese fuera el caso, no hay duda de que en Angola, como en Viet Nam, al final del camino los aguarda una segura y total derrota. Las fuerzas anticolonialistas tienen ante sí un reto que no es posible soslayar. Quienes permanezcan con los brazos cruzados, en silencio, frente a la criminal agresión de los colonialistas y racistas contra el pueblo angoleño, mañana no tendrán autoridad para proclamarse defensores de un anticolonialismo que no supieron sostener con firmeza en su hora de prueba.

66. Frente a la agresión del imperialismo, hay que acudir sin vacilaciones en defensa del pueblo angoleño y su revolución. La solidaridad con la República Popular de Angola es el deber principal y más urgente para todos los enemigos del colonialismo. Quienes fallen hoy, estarán fallando para siempre; quienes duden en esta hora decisiva y definitiva, cargarán con una responsabilidad que la memoria de los pueblos registrará con signos indelebles. Quienes por acción u omisión colaboren con la infame agresión contra la Angola revolucionaria, quedarán para el porvenir como servidores del colonialismo y el racismo, como instrumentos de su aborrecible política.

67. Cuba llama a todos los Estados progresistas, a todas las fuerzas amantes de la libertad, a todos los hombres y mujeres honrados a expresar la más firme y completa solidaridad con la República Popular de Angola. Salvar a Angola, derrotar la agresión imperialista contra su pueblo, auxiliarlo en la consolidación de su independencia nacional y la plena integridad territorial, es un deber impostergable, porque en Angola se

juega hoy el destino de Africa y la suerte del movimiento de liberación que ha conmovido las entrañas de tres continentes en las últimas décadas.

68. El mejor modo de conmemorar el aniversario de la resolución 1514 (XV) es esforzarnos porque ella se aplique realmente en todas partes. Urge imprimir a la acción descolonizadora de las Naciones Unidas un impulso nuevo que garantice su eficacia y la sitúe a la altura del empeño liberador de los pueblos todavía víctimas del colonialismo.

69. Es preciso adoptar medidas efectivas de apoyo a los pueblos de Namibia y Rhodesia. Las maniobras de sus opresores encontrarán la resistencia cada día más vigorosa de sus pueblos, que requieren una solidaridad internacional más sólida y constante.

70. Para que sea eficaz la lucha contra el colonialismo debe ser, consecuentemente, universal. Los problemas coloniales en el área del Caribe merecen recibir una atención más sostenida de parte de nuestra Organización. Particular mención hay que hacer del caso de Puerto Rico, territorio latinoamericano enclavado en el centro del Mar Caribe, oprimido por el colonialismo desde hace varios siglos. En los últimos años, el Comité Especial...

71. Sra. BAILEY (Estados Unidos de América) (*interpretación del inglés*) (desde su asiento): Pido la palabra para una moción de orden.

72. El PRESIDENTE (*interpretación del francés*): Concederé la palabra a la representante de los Estados Unidos, para una moción de orden, después de la declaración del orador. Ruego al orador que continúe con su intervención.

73. Sr. ALARCÓN (Cuba): En los últimos años, el Comité Especial se ha pronunciado varias veces sobre el caso puertorriqueño. Ha afirmado el derecho inalienable de su pueblo a la autodeterminación y a la independencia y ha demandado a los Estados Unidos, la Potencia administradora, que acate ese derecho inalienable del pueblo puertorriqueño.

74. La Asamblea General ha hecho suyas esas decisiones del Comité con relación a Puerto Rico. Este año, el Comité no pudo concluir su examen de la cuestión puertorriqueña. El empleo de procedimientos incorrectos permitió a los Estados Unidos aplazar su consideración hasta el próximo año. Al parecer, el propósito norteamericano ha sido el de ganar tiempo mientras trata de promover una maniobra destinada a ocultar una vez más, inútilmente, el carácter colonial de su dominación sobre ese territorio. Pero ese esfuerzo, como los anteriores, resultará baldío.

75. No vivimos la época de la consolidación de los imperios coloniales, sino la de su bancarrota. Estamos por ello convencidos de que el Comité Especial y la Asamblea General seguirán cumpliendo su deber con respecto a Puerto Rico. Por lo que a Cuba se refiere, lo seguirá haciendo de modo incommovible, tal como lo ha hecho consecuentemente hasta ahora.

76. Al debatir el informe del Comité Especial en este año conmemorativo del decimoquinto aniversario de la aprobación de la resolución 1514 (XV) debemos examinar las posibilidades de reforzar y vigorizar la acción descolonizadora de las Naciones Unidas. Creemos que sólo así estaríamos rindiendo el tributo apropiado para esta conmemoración.

77. Mi delegación tuvo ocasión de presentar algunas ideas concretas a este respecto, en su condición de miembro del Comité Especial, con motivo de la pasada reunión que el Comité celebró en Lisboa el último verano. Quisiéramos subrayar ahora algunas cuestiones en particular. En primer lugar, nos parece que el examen anual de este tema, la revisión periódica de la labor del Comité Especial debería tener una atención más destacada dentro del programa de trabajo de la Asamblea General. La deliberación sobre este informe debería tener una prioridad mayor dentro de la labor anual de la Asamblea, ser debatido en condiciones que permitieran a todas las delegaciones dar a su examen y consideración la mayor atención posible, en un momento más temprano de las deliberaciones de la Asamblea General. Esta y los miembros del Comité Especial deberíamos examinar medidas concretas para reforzar el trabajo de ese órgano con objeto de convertirlo en un instrumento vivo, en constante comunicación con los movimientos de liberación nacional, para que fuera un medio permanente de denuncia contra el colonialismo y de movilización ininterrumpida de la solidaridad internacional para poner fin a ese mal.

78. No creemos que la labor del Comité pueda limitarse a un examen periódico de la situación en determinados territorios, sino que su tarea debe estar presidida por una acción constante, permanente y siempre operante para poder auxiliar a los pueblos que luchan contra el colonialismo y que, en realidad, son quienes están realizando el mayor esfuerzo, el esfuerzo decisivo y fundamental para aplicar la resolución 1514 (XV).

79. Por otra parte, al conmemorar el decimoquinto aniversario de la adopción de la resolución que estamos considerando debemos renovar nuestra confianza y nuestra convicción de que la Asamblea General seguirá empeñándose por lograr su plena y cabal aplicación en todas partes del mundo y por garantizar a todos los pueblos el derecho sagrado a disponer de sus destinos, asegurando a todos los hombres y mujeres víctimas del colonialismo y la opresión extranjeras, sea en el Pacífico, en el Caribe, en el África meridional o en cualquier otra parte, el ejercicio del más sagrado e inalienable de todos los derechos: el de ser los únicos amos de su destino.

80. El PRESIDENTE (*interpretación del francés*): Hace un momento asumí la responsabilidad de no interrumpir al orador con una moción de orden, y aquellos representantes que asistieron recientemente a la sesión relativa al problema de Chipre saben por qué adopté esta decisión, que quizás no está de acuerdo con las tradiciones de nuestra Asamblea. Se trata de que no he querido que se repitiera hoy, en mi presencia, el circo que tuvo lugar días pasados. Por eso tomé esa decisión, en la esperanza de que la representante de los Estados Unidos, si quería de todos modos utilizar su derecho a plantear una moción de orden, hubiera impugnado la decisión de la Mesa y la Asamblea quizá me hubiera desautorizado. Yo lo hubiera aceptado, en ese caso, y hubiera dejado el asunto en manos de otro vicepresidente.

81. Habiendo hecho esta declaración, informo a la delegación de los Estados Unidos que tiene derecho a tomar la palabra de dos maneras: primero para intervenir en una moción de orden, como lo solicitó, y luego

para ejercer su derecho a contestar. Ella es la que tiene que decidir ante esta alternativa.

82. Sra. BAILEY (Estados Unidos) (*interpretación del inglés*): Mi delegación no comprende por qué el representante de Cuba ha tratado de apartar a la Asamblea de la consideración de sus asuntos para tratar algo que es tan ajeno a su programa. La cuestión de Puerto Rico no figura en nuestro programa. No obstante, las desafortunadas observaciones del representante de Cuba en una cuestión de gran importancia para mi Gobierno me obligan a reiterar las opiniones bien conocidas de los Estados Unidos sobre Puerto Rico.

83. Durante el octavo período de sesiones, en 1953, la Asamblea General reconoció que Puerto Rico era autónomo [resolución 748 (VIII)], decisión que fue reafirmada en 1971, durante el vigésimo sexto período de sesiones de la Asamblea General, en que se rechazó un intento de inscribir el tema de Puerto Rico en su programa¹.

84. La política de los Estados Unidos en relación con Puerto Rico se basa en nuestra aceptación total del derecho de Puerto Rico a la libre determinación. El pueblo puertorriqueño ejerció ese derecho al aprobar su condición de Estado asociado bajo su propia Constitución en 1952. Esa elección se reafirmó en un referéndum celebrado en 1967, en el que participó el 60% del electorado, del cual el 60% se pronunció por la calidad de Estado Libre Asociado, el 39% por su incorporación a la Unión como Estado y menos del 1% a favor de la independencia. En una serie de elecciones periódicas, generales y libres creo que han vuelto a hacer conocer cuál es su voluntad.

85. Ninguna mala interpretación en contrario puede ocultar la aprobación de su situación de Estado Libre Asociado por parte del pueblo de Puerto Rico. El Gobierno de los Estados Unidos considera que un debate sobre Puerto Rico a nivel internacional es una flagrante injerencia en los asuntos internos de Puerto Rico y de los Estados Unidos.

86. Mi delegación solicita, con todo respeto, que se declare al representante de Cuba fuera de orden.

87. Sr. ALARCÓN (Cuba): Como los representantes tendrán oportunidad inmediata de leer las actas, podrán apreciar con claridad que si aceptásemos la argumentación de la delegación de los Estados Unidos, ello supondría que ese país acaba de proponer que su intervención sea declarada fuera de orden, ya que mi delegación, como constará en las actas, se refirió estrictamente a cuestiones que figuran en el informe del Comité Especial que tiene ante sí la Asamblea General. No es nuestra culpa si algunos representantes, por falta de experiencia o por haber dispuesto de poco tiempo para preparar sus materiales, no han podido siquiera examinar el índice del informe.

88. Quien acaba de aludir ahora a una serie de detalles en relación con Puerto Rico y, en concreto, los sempiternos y reiterados alegatos electorales, fue la delegación de los Estados Unidos, que sin embargo lo hizo para decir que de esas cosas no debía hablarse en esta Asamblea.

89. Yo no voy a continuar en un debate tratando de refutar una argumentación que ha tenido de parte de los Estados Unidos un solo mérito: el de ser repetida de año en año, sin la menor capacidad de acomodarse al

criterio que la comunidad internacional ha ido expresando paralelamente en relación con el caso puertorriqueño. Quizás si este año, en lugar de una repetición oral ante la Asamblea, nos la hubiera cantado, por lo menos habría tenido un poder de convicción mayor que el que infortunadamente exhibió la representante de los Estados Unidos.

90. El PRESIDENTE (*interpretación del francés*): Tiene la palabra la representante de los Estados Unidos.

91. Sra. BAILEY (Estados Unidos) (*interpretación del inglés*): Esa fue mi primera declaración, que estaba escrita. En ella se dijo lo que se quería decir y fue honesta. Ahora haré mi segunda declaración, sin papeles, sin nada, desde el fondo de mi corazón y mi mente. No sé si antes alguien ha hablado así, pero yo he esperado mucho tiempo para llegar aquí, y aquí estoy con la verdad de Dios, buscando con toda honestidad sólo la verdad, la fraternidad y la voluntad divina para que todos nos podamos unir y trabajar juntos.

92. Tiemblo, no por el temor de estar frente a hombres, sino que tiemblo ante el pensamiento de que los hombres y las mujeres que se atreven a respirar el aire de Dios dicen: "estaremos juntos" y sin embargo luchan.

93. No tengo ningún discurso escrito; ninguna delegación me envía aquí para decir esto, porque nadie sabe lo que guarda mi corazón. No tengo papeles. Le respondo al representante de Cuba no sin experiencia. Tengo 57 años; no los represento, ni tengo intención de representarlos. Por primera vez los oigo reír; gracias a Dios. Tengo 57 años; he vivido y tengo experiencia. Vengo del mundo del teatro, que tiene sus manos en el pulso y en el corazón de los hombres y de toda la humanidad. Creo en el humanitarismo; creo en algo más que la hermandad, y esto no exige mucha experiencia. He vivido y aún vivo en los Estados Unidos. He visitado muchos de los países de ustedes y he visto en ellos lo bueno y lo malo. A veces he actuado bien y a veces me he equivocado, pero les puedo asegurar que jamás he estado en ningún lugar donde probablemente no hubiera deseado quedarme y jamás he estado en ningún lugar del que no habría vuelto a mi país.

Se levanta la sesión a las 16.50 horas.

NOTA

¹ Véase *Documentos Oficiales de la Asamblea General, vigésimo sexto período de sesiones, Sesiones Plenarias, 1938a. sesión, párr. 110.*